

XIX aniversario del Festival Internacional de **Jazz** de Getxo

Mario Benso
Fotografía: José Horna

Getxo, Vizcaya. Algo más de 80.000 habitantes. Sus orígenes como núcleo habitado nos remontan al siglo XII: un puñado de pescadores, pastores y agricultores que vivían en torno a la iglesia de Andra Mari. Un rincón marineró lleno de sabor tradicional y un barrio, el de Algorta, que floreció por mor de la actividad marinera y mercantil del puerto de Bilbao, ese vecino siempre tan presente (como sucede a menudo con las villas o pueblos situados cerca de grandes ciudades) pero del que los lugareños prefieren marcar diferencias, para eso son getxotarras... El pueblo adquirió su renombre durante la segunda mitad del siglo pasado, debido a que muchas familias lo eligieron como lugar de recreo y descanso. Tradición que perdura aún hoy día, reflejada en las lujosas villas de descanso y los modernos edificios de apartamentos que dan ese carácter burgués a la margen derecha de la ría, tan contrastado a la fealdad del otro lado, donde vivían y viven los trabajadores del gran complejo industrial de Bilbao. Hoy día Getxo es un núcleo urbano dinámico, con un porcentaje elevado de población joven y universitaria y muy notables equipamientos de servicios. Huelga decir que se come de maravilla (¿hay algún lugar en Euskadi donde esto no sea cierto?), y el trato con la gente es cordial y amigable en todos los sentidos.

Pero Getxo también llama la atención por las actividades que despliega su Aula de Cultura, dirigidas en palabras de su presidente Ricardo Bilbao a ofrecer a los getxotarras un panorama lo más amplio posible de los diferentes tipos y vivencias de cultura posibles, de modo que se cree un cauce de acercamiento entre personas y pueblos. Una llamativa filosofía que se plasma en un programa realmente modélico en el que tienen cabida casi todo tipo de manifestaciones artísticas y culturales: artesanía popular, Teatro, Música, Danza... y un largo etcétera que para los aficionados al jazz (sin olvidar a los del blues, que también tienen su rincón muy especial), tiene

su punto álgido en los primeros días de julio, cuando llega el Festival de Jazz. Y precisamente este año, el de Getxo conmemora el vigésimo aniversario de su existencia. Parece que fue ayer, pero lo cierto es que en estos 20 años el certamen ha recorrido un largo camino hasta su consolidación actual como una de las muestras más importantes y prestigiosas del jazz en España, y desde luego única en su género.

“Ha llovido mucho desde entonces”, señala Eugenio Gandiaga, junto a Iñaki Saitúa, *alma mater* organizativo del festival. “La verdad es que en aquel momento no nos dábamos cuenta de dónde nos metíamos, tanto nosotros como gente como Pío Lindegaard o Luis Iturri, que tuvieron mucho que ver en el comienzo de todo esto”.

Lo que otorga a Getxo un carácter diferenciado de otros festivales del Norte como Donosti o Gasteiz es la presencia de un concurso de grupos jóvenes que hasta hace poco se limitaba a bandas del Estado español, pero que desde 1994 acoge también a formaciones europeas. “Fue una decisión difícil”, prosigue Gandiaga, “que nos llevó un par de años de deliberaciones intensas el tomar”. Decisión más que acertada, apunta uno, porque gracias a ella el Festival ha visto incrementarse notablemente el número de participantes de todo el Continente, así como la calidad media de los aspirantes y, lo que es más importante, ha permitido que se hable de Getxo en toda

Europa y que el certamen pueda vislumbrar su participación en redes europeas o beneficiarse de ayudas como las del Programa Caleidoscopio, por ejemplo. "Nos gustaría tener un contacto más intenso del que ya existe con otros festivales europeos similares, con el fin de establecer una red de intercambio de información, grupos y trabajo que funcione no sólo durante el verano, sino todo el año. Es más, es muy posible que para la próxima edición organicemos aquí una especie de encuentro de festivales que organizan concursos para grupos jóvenes para poner en común experiencias y modos de trabajo". Una excelente idea, como la de que un certamen que cuenta con una presencia básica de la iniciativa pública se plante dar una oportunidad a los más jóvenes y se abra a otras vivencias y países; perdonad que insista tanto en este punto, pero mi experiencia personal de contacto con otros programadores públicos es tan frustrante en este aspecto, que cuando uno se topa con gente así, que sabe lo que hace y por qué lo hace, hay que cantarlo a los cuatro vientos. Ya que, además, esa claridad de ideas es una de las claves fundamentales del éxito de este Festival.

La otra es el trabajo. "Yo creo que el Festival está pasando ahora mismo por un momento bastante dulce, y con muchas posibilidades de futuro. El gran reto está, no obstante, en pegar algo así como 'el gran salto', especialmente económico, pues en este terreno aún somos un Festival modesto. Este año, y debido fundamentalmente al XX aniversario, se ha hecho un gran esfuerzo, pero nos gustaría poder mantener en el futuro un presupuesto suficiente para complementar los dos capítulos, el concurso de grupos -que nunca abandonaremos- y la sección de exhibición. Complementar significa también no perjudicar al primero en beneficio de la segunda; digamos que se trata de buscar una fórmula de un cincuenta por ciento para cada uno, potenciando ambas cosas".

Otro de los aspectos que sirve de indicio evidente del progreso imparable de este certamen (y que, tratándose de una población que no es capital lo convierte aún en más meritorio, ya que, como matiza Gandiaga, "el gran problema aquí es que el dinero entre en los pueblos") es su inclusión, por vez primera, en la oferta conjunta que el Gobierno Vasco ha diseñado este año para los tres Festivales de Jazz de Euskadi: Donosti, Gasteiz y Getxo. Una muy interesante iniciativa de turismo cultural que va a presentarse en otros lugares del país y que para la localidad vizcaína significa un espaldarazo importante en todos los campos: "Es la primera vez que se ofrece un paquete conjunto de estas características. Esto nos da mucha tranquilidad para avanzar por este camino y también para intentar conseguir más recursos independientes de la Administración, patrocinadores, etc."

Así se plantea el futuro el Festival de Getxo. Desde aquí no puedo hacer otra cosa que no sea animar a todos los lectores a descubrir los muchos encantos de este certamen, mimado en su organización con un cariño que no es exagerado calificar de familiar. Tal vez por eso uno se sienta tan a gusto viviéndolo un año más, y paseando por las callejuelas de este lugar amable y bonito de la costa cantábrica. Mucha suerte este año clave para ellos, y en el futuro. En estos tiempos de sombrías realidades y perspectivas culturales, el de Getxo es un lujo que nos permitimos, y hay que felicitarse por ello. ■



EUROPAR JAZZALDIA

PROGRAMA DE CONCIERTOS (2-6 DE JULIO, 1996)

Concurso Europeo de Grupos

Participan: Christian Winninghoff Band (Alemania), 666 (España), Tres Hombres (Austria), Simple Acoustic Trío (Polonia), Kung Keso (Suecia), Root Position (Gran Bretaña).

Sección de Exhibición

Carles Benavent Carta Blanca (con Don Alias, Gil Goldstein, Joan Albert Amargós, Jorge Pardo y Tino Di Geraldo)/Trío Midnight/The Guitar Trio: Paco de Lucía-John McLaughlin-Al Di Meola/Tete Montoliú Trío.

Los ganadores del Concurso de Grupos, año tras año

- | | | |
|-------|-----------------|---|
| X | Festival (1986) | Richard Krull (mejor solista: Cy Williams). |
| XI | Festival (1987) | Infussion (solista: Iñaki Salvador). |
| XII | Festival (1988) | Baobab (solista: Oscar López). |
| XIII | Festival (1989) | Iñaki Salvador Trío (solista: Ramón Cardo). |
| XIV | Festival (1990) | Mozaik Jazz Quartet (solista: Laurent Filipe). |
| XV | Festival (1991) | Mitchell/Terraza Quartet (solista: Ramón Díaz). |
| XVI | Festival (1992) | José María Carles (solista: Tomasz Czystewski). |
| XVII | Festival (1993) | Arturo Serra Sextet (solista: Gonzalo Tejada). |
| XVIII | Festival (1994) | Martínez Move (solista: Torben Bjornskov). |
| XIX | Festival (1995) | Science Fiction Quartet. |